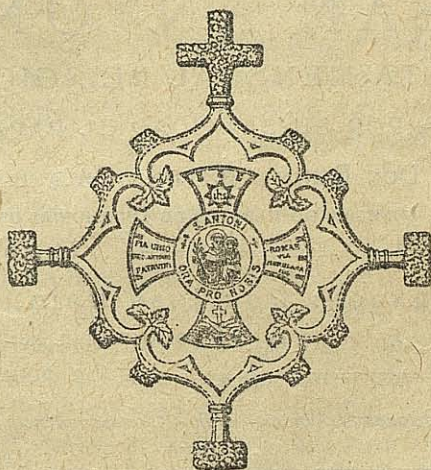




# EL LIRIO DE SAN ANTONIO

FRANQUEO CONCERTADO



REVISTA MENSUAL  
BENDECIDA POR SU SANTIDAD EL PAPA PIO X  
LEMA: PAN Y CATECISMO



EL LIRIO DE    
SAN ANTONIO

:: REVISTA MENSUAL RELIGIOSA ::



BENDECIDA POR SU SANTIDAD EL PAPA PIO X

DIRECTOR: DON BUENAVENTURA PELEGRÍ, Pbro.

BENEFICIADO-MAESTRO DE CEREMONIAS DE LA S. I. C.



o ————— TALLADA, 16, 2.º

ADMINISTRADOR: DON JOSÉ ROIG, Pbro.

 CATEDRÁTICO DEL SEMINARIO 

o ————— DR. ROBERT, 10, 1.º

*Pagos de suscripciones al Administrador - Correspondencia al Director*



# EL LIRIO DE SAN ANTONIO

AÑO XX.

LÉRIDA, 15 DE NOVIEMBRE DE 1921.

Núm. 216.

## EL LIRIO DE SAN ANTONIO

En el arte religioso el lirio simboliza la pureza virginal. De Jesús, Rey de la virginidad, nos dice la Sagrada Escritura que *apacienta entre lirios*: o sea, que le atrae el perfume de los lirios, y su hermosura le encanta y su candor le extasia.

Muchos son los Santos de la Iglesia católica a quienes el arte cristiano adorna con el lirio simbólico, y uno de ellos es San Antonio de Padua. En esta flor hermosísima que nuestro Santo lleva en sus manos como el atributo de su realeza y la palma de la victoria, están representadas su pureza inmaculada, el candor de su perpétua inocencia, el perfume suavísimo de una vida santa y sin mancha.

Desde muy niño se postra San Antonio en la catedral de Lisboa ante la Madre purísima de Jesús y le ofrece y promete conservar por toda la vida puro su corazón y virgen su cuerpo; y cuando siente en su adolescencia las primeras impresiones del mundo, antes que el enemigo logre encender en su corazón el fuego de la concupiscencia, abandona las comodidades de su casa y los halagos de la sociedad, y corre a refugiarse en las soledades del claustro. La cruz de Cristo, que tanto amaba Francisco de Asis, constituye el amor de sus amores, y a sus plantas aspira el aroma de las rosas encendidas en las llagas del Crucificado y percibe mas intensa la fragancia de los lirios. De tal manera queda su alma penetrada de la blancura del lirio virginal que, en su vida de apostolado atrae a las almas y las lleva a Jesús con el dulce imán del amor divino, de la pureza y del sacrificio.

Su tránsito glorioso de esta vida es como la consagración eterna de sus hermosas virtudes, y de nuestro bendito Antonio puede decirse lo que del rey Josías: *su memoria es semejante a una ánfora de esencias aromáticas*.

El lirio de San Antonio es siempre un símbolo. Para el Santo es el resúmen y compendio de su vida purísima; para nosotros debe ser el tipo modelar de nuestra vida, la repre-

sión de nuestras flaquezas, el estímulo de nuestra santificación. La juventud, especialmente, ha de ver en San Antonio y en el hermoso lírio que lleva en sus manos, una lección llena de alta sabiduría, un vivo y eficaz ejemplo de preservación y un grito de combate contra las funestas pasiones que intentan esclavizarla.

Oh: haga Dios que entre nuestra juventud, necesitada hoy más que nunca de fortaleza y vigor cristianos para luchar contra los enemigos de nuestra Religión y de nuestra Patria, florezca el lírio de la pureza, de la castidad santa, de la inocencia bautismal o de la penitencia regeneradora!

Que el suave perfume del lírio de San Antonio se extienda desde su trono a todos los hogares, a todos los corazones, por todos los ámbitos de la nación y en los mismos campos de batalla, esparciendo por todas partes el buen odor de Cristo, que es fe sobre natural, claridad de entendimiento, blancura de corazón, nobleza de sentimiento, ímpetu de sangre invencible, y prenda de éxito y de victoria.

Moss. B. P.



## CASILDA

### I

Era el rey Toledo el moro Almenon, con quien el rey de Castilla don Fernando el *Grande* mantenía cordial amistad.

Este rey moro tenía una hija muy hermosa y compasiva llamada Casilda.

Una esclava castellana contó a la hija del rey moro que los nazarenos amaban a su Dios, y a su rey, y a sus padres, y a sus hermanos, y a sus esposas.

También contó la esclava a la hija del rey moro, que los nazarenos nunca quedaban huérfanos de madre, porque cuando pierden a la que los concibió en sus entrañas, les queda otra llamada María, que es una madre inmortal.

Pasarón años, pasaron años, y Casilda fuè creciendo en cuerpo, y en hermosura, y en virtud. Se le murió su madre, y envidió la dicha de los huérfanos nazarenos,

En los confines del jardín que rodeaba el palacio del rey moro había unas lóbregas mazmorras, donde gemían, hambrientos y cargados de cadenas, muchos cautivos cristianos.

Sucedió que un día fué Casilda a pasear por los jardines de su padre y oyó gemir a los pobres cautivos. La princesa mora se echó a llorar sin consuelo, y tornó al palacio, lleno su corazón de tristeza.

## II

A la puerta del palacio encontró Casilda a su padre, y arrodillándose a sus piés, le dijo:

—¡Padre! ¡señor padre! en las mazmorras de allende los jardines gime muchedumbre de cautivos. Quítales sus cadenas. ábreles las puertas de su prisión y déjalos tornar a tierra de nazarenos, donde lloran por ellos padres, hermanos, esposas amadas.

El moro bendijo a su hija en el fondo de su corazón, porque era bueno y amaba a Casilda como la niña de sus ojos.

El pobre moro no tenía mas hija que aquella.

El pobre amaba a Casilda porque era su hija, y porque era además la viva imagen de su dulce esposa cuya pérdida lloraba hacía un año.

Pero el moro, antes que padre, era musulmán y rey, y se creía obligado a castigar la audacia de su hija.

Porque compadecer a los cautivos y pedir su libertad era un crimen que el profeta manda castigar con la muerte.

Por eso ocultó la complacencia de su alma, y dijo a Casilda con airado semblante y voz amenazadora:

—¡Aparta, falsa creyente, aparta! ¡Tu lengua será cortada y tu cuerpo arrojado a las llamas, que tal pena merece quien aboga por los nazarenos!

E iba a llamar a sus verdugos para entregarles a su hija.

Pero Casilda cayó de nuevo a sus piés demandándole perdón en memoria de su madre, la reina cuya muerte lloraba Almenón hacía un año!

El pobre moro sintió sus ojos arrasados en lágrimas, estrechó a su hija contra su corazón, y le perdonó diciendo:

—Guárdete, hija mía, de pedir otra vez por los cristianos, y aun de compadecerlos, porque entonces no habrá misericordia

dia para ti, que el santo profeta ha escrito: «Exterminado será el creyente que no exterminare a los infieles.»

## III

Cantaban los pájaros, era azul el cielo, era el sol dorado, se abrían las flores, y el aura de la mañana llevaba al palacio del rey moro el perfume de los jardines.

Casilda estaba muy triste, y se asomó a la ventana para distraer sus melancolías.

Los jardines le parecieron entonces tan bellos que no pudo resistir a su encanto, y bajó a pasear su tristeza por las olorosas enramadas.

Cuentan que el ángel de la compasión, en forma de hermosísima mariposa, le salió al paso y encantó su corazón y sus ojos. La mariposa volaba, volaba, volaba de flor en flor, y Casilda iba en pos de ella sin conseguir alcanzarla.

Mariposa y niña tropezaron con unos recios muros, y la mariposa penetró por ellos, dejando allí inmóvil enamorada a la niña.

Tras aquellos recios muros oyó Casilda tristes lamentos, y entonces recordó que allí gemían, hambrientos y cargados de cadenas, los pobres nazarenos, por quienes en Castilla lloraban padres, hermanos, esposas amadas.

Y la caridad y la compasión fortalecieron su alma e iluminaron su entendimiento.

Casilda tornó al palacio, y tomando viandas y oro, tornóse hacia las mazmorras, siguiendo a la mariposa, que volvió a presentarse a su paso.

El oro era para reducir a los carceleros, y las viandas eran para alimentar a los cautivos.

Oro y viandas recataba con la falda de su vestido, cuando al volver una calle de rosales tropezó con su padre, que también había salido allí a distraer sus melancolías.

—¿Que haces aquí tan temprano, luz de mis ojos? preguntó el moro a su hija.

La princesa se puso colorada como las rosas que mecía a su lado el aura de la mañana, y al fin contestó a su padre:

—He venido a contemplar estas flores, a oír estos pájaros, a ver el sol reflejarse en estas fuentes, y a respirar este ambiente bien perfumado:

—¿Qué llevas envuelto en la falda de tu vestido?

Casilda llamó desde el fondo de su corazón a la madre inmortal de los nazarenos, y respondió entonces a su padre:

—Padre y señor, llevo rosas que he cogido en estos rosales.

Y Almenon, dudando de la sinceridad de su hija, tiró de la falda del vestido de la niña, y una lluvia de rosas se derramó por el suelo.

#### IV

¡Pálida estaba la niña, pálida como las azucenas de los jardines del rey moro, su padre!

Cuenta la historia que apenas quedaba sangre en las venas de Casilda, porque todos los días coloraba, arrojaba a borbotones la sarta de blancas perlas que brillaba entre los labios de la princesa.

Pálida estaba la niña y el rey moro se moría de pena viendo morir a su hija.

La ciencia de los médicos de Toledo no acertaba a devolver la salud a la princesa, entonces Almenon llamó su corte a los más afamados de Sevilla y de Córdoba.

Pero si impotente había sido la ciencia de los primeros, impotente era también la ciencia de los segundos.

—¡Mi reino y mis tesoros daré al que salve a mi hija! exclamaba el pobre moro viendo a Casilda próxima a exhalar el último suspiro.

Pero nadie acertaba a ganar su reino y sus tesoros, que la sangre continuaba colorando, arrojando a borbotones la sarta de blancas perlas que brillaba entre los labios de la princesa.

—«¡Mi hija se muere! escribió el rey de Toledo al rey de Castilla. Si en vuestros reinos hay quien pueda salvarla, que venga, que venga a mí corte, que yo le daré... mis reinos mis tesoros, y hasta le daré mi hija».

#### V

Por los reinos de Castilla y de León sonaban pregones anunciando que el rey moro de Toledo ofrecía al que devolviera la salud a su hija, su reino y sus tesoros, y hasta la hija cuya salvación anhelaba.

Y cuenta que un médico venido de Judea se presentó al rey de Castilla ofreciéndole tornar la salud a la princesa mora.

Y era tal la sabiduría que brillaba en las palabras de aquel hombre, y tal la fe que inspiraba la bondad que resplandecía en su rostro, que el rey de Castilla no vaciló en darle cartas, asegurando a Almenon que le enviaba con ellas el salvador de a princesa Casilda.

Apenas el médico de Judea tocó la frente de la niña, la sangre cesó de correr, y el color de la rosa empezó a asomar a las pálidas mejillas de la enferma.

—¡Tomad mi reino! exclamó Almenon loco de alegría y llorando de agradecimiento.

— Mi reino no es de este mundo, respondió el médico venido de Judea.

—¡Tomad mi mayor tesoro! repuso el rey de Toledo designando al médico su hija.

Y haciendo una señal de aceptación el médico extendió la mano hacia Casilda, y dijo.

—Allí hay unas aguas purificadoras que han de completar la salvación de la virgen musulmana.

Y al día siguiente, la princesa Casilda pisaba la tierra de los nazarenos, acompañada aún del médico venido de Judea.

## VI

Casilda y el médico venido de Judea caminaban, caminaban por la tierra de los nazarenos, y al fin se detuvieron a la orilla de un lago de aguas azules.

El médico tomó algunas gotas de agua en el hueco de la mano, y exclamó derramándolas sobre la frente de la princesa:

—*¡En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo: yo te bautizo!*

Y la princesa sintió un bienestar inefable, parecido al que allá en su niñez le había contado la esclava nazarena que sentían los bienaventurados en el paraíso.

Y sus rodillas se doblaron, y sus ojos se fijaron en la bóveda azul del cielo, y en torno suyo resonaron dulcísimos *hossanas* que la hicieron volver la vista a su alrededor.

El médico venido de Judea no estaba ya a su lado, que cercado de vívidos resplandores, se elevaba hacia la vóveda azul del cielo.



—¿Quién eres, señor, quién eres? exclamó la princesa atónita y deslumbrada.

—Soy tu esposo, soy el que dió la salud a la hija de Jairo que padecía el mal que tu padecistes, soy el que dijo: «Cualquiera que dejase casa, o hermanos, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras por mi nombre, recibirá ciento por uno y poseerá la vida eterna. En la orilla del lago azul que hoy llaman de *San Vicente*, y está en tierra de Breviesca, hay una pobre ermita, donde vivió solitaria la hija del rey moro de Toledo, que hoy se llama *Santa Casilda*.

ANTONIO DE TRUEBA.

## LO PIDE EL CORAZÓN

La naturaleza ha sido el primer libro de los hombres.

Las flores siguen siendo el alfabeto de su amor.

Las flores son su lenguaje...

Dicen cosas frívolas y dulces, expresan espantosos duelos y penas.

Todos necesitan de las flores: la pálida obrera las cultiva en su ventana; hasta los anarquistas han querido servirse de ellas para expresar sus odios, y han querido tener su flor.

\* \* \*

Esta época otoñal será de flores.

Todos estos días, manos piadosas adornarán con flores las sepulturas, silenciosas tumbas de los cementerios.

Todos anhelan que las sepulturas parezcan hermosas y risueñas el Día de difuntos. Todos quieren celebrar la fiesta de quienes han atravesado los umbrales de la eternidad.

Y como la muerte es tenebrosa, se procurará rasgar las finieblas con la viva luz.

Esta luz es a las flores a quienes se les pedirá; y a las rosas de todos los colores y de todos los perfumes; a los crisantemos dobles, cuyas corolas parecen cabelleras destrenzadas o llamas que no quieren morir.

Esta tradición es buena y hermosa.

\* \* \*

Peró si solamente a ese rasgo nos limitásemos, menester sería confesar que ello es bien poca cosa, y que no pesa más en la balanza de la eternidad que lo que sobre la inmensidad de las olas pesa el más liviano pétalo.

Vosotros todos, los que leéis estas líneas, llevad, si que-  
reis, flores—no demasiadas— a las sepulturas de los vuestros.  
¡Pero llevad principalmente oraciones!

¿Donde está aquel que ha sido arrebatado a vuestro cariño?

Su cuerpo está ahí tendido. Mas, ¿y el alma que animaba  
a ese cuerpo?... el alma que sonreía a esos ojos... que habla-  
ba con esos labios... el alma que tantas veces ha confortado  
a la vuestra... ¿dónde está?

Arrojad en el abismo de ultratumba esa angustiada pre-  
gunta; el silencio es quien os responderá.

Silencio providencial.

Dios parece decirnos: «Reza primero... reza siempre...  
reza para socorrerle... acaso para honrarle, pero reza...»

Hojead toda la Historia, mirad en rededor vuestro. Veréis  
siempre, y en todos los países, a la humanidad de rodillas,  
rogando por sus muertos... los muertos de mañana rezando  
por los muertos de ayer.

Y sin que os turbéis, ni por un momento, con las bravatas  
de esos pobres hombres que, en estos efimeros años se jac-  
tan de hacerse los valientes delante del gran misterio... con  
las flores llevad oraciones.

Y puesto que hablo a cristianos añadiré: llevad la mejor  
de las oraciones que es la de Cristo: ¡recibid la Sagrada Co-  
muni6n!...

La Comuni6n pascual es obligatoria en virtud de un man-  
damiento.

La de Todos los Santos lo debe ser porque lo pide el  
coraz6n.

Hay una Semana santa de Cristo.

Hay otra... la de nuestro difuntos y nuestros mártires.

Buscadme una raz6n, una sola que dispense a un cristiano  
de comulgar por sus muertos.

¡Y hay tantos muertos este a6o!

¡Cuántos y cuán escogidos ha segado la terrible segadora!

\* \* \*

Que estos días, sean, pues, de recogimiento.

Inclinados sobre lo pasado, escuchad las voces de quienes  
han entrado en él.

Para oírlas mejor, purificad vuestras almas.

Después venid a los pies del mismo Cristo, cuyas son es-  
tas palabras: *¡Yo soy la Resurrecci6n y la Vida! Quien cree  
en Mí, aunque esté muerto vivirá. Y Yo lo resucitaré el  
postrero día...*

Y entonces nuestros ojos, abrasados por las lágrimas, no  
se clavarán ya con desesperaci6n en la dura tierra de oto6o

que, con toda su grave pesadumbre, oprime a aquél a quien habéis amado...

El que vosotros amáis no esté ya allí... Está cerca, muy cerca, en el mundo invisible de los espíritus... Está en aquella tierra de la cual la Iglesia, con tan consoladora exactitud, canta: *en el lugar de la luz, del refrigerio y de la paz!*

¡Comulgad por vuestros queridos muertos!

PIERRE L' ERMITE.



## PLEGARIA A SAN ANTONIO

Escucha, oh Santo mío,  
Mis ansias y congojas.  
Tú las delicias eres  
En que mi pecho goza;  
Y en tí, Antonio, cifro  
Mis esperanzaa todas;  
Tú solo, bondadoso,  
La espalda no me tornas.  
Por eso sumergida  
Del mar entre las olas,  
Cual tabla de refugio,  
Te asi junto a las rocas:  
Mas, ¡ay!, que el pecho a veces  
Cobaide se acongoja  
Al silbo de los vientos  
Que el impetu redoblan.  
Dadme valor y brío  
Si el corazón se apoca,  
Dadme humildad, Antonio,  
En mi soberbiq loca,  
Paciencia en mis trabajos,  
Aliento en mis congojas.  
Dale a mi mente un rayo  
De luz que, bienhechora,  
La lobreguez disipe  
De mis funestas sombras.  
Sea la fe divina  
Mi celestial antorcha,  
Mi aliento la esperanza,  
La caridad mi norma.  
Hazme querer, mi Santo,  
Al mismo que me odia,

Volviéndole en virtudes,  
 El mal que me ocasiona.  
 Hazme, en fin, Paduanito,  
 Que en mi postrera hora  
 A Dios presente puras  
 Mis manos y mis obras.  
 Tan puras y tan santas,  
 Que sean mi aureola,  
 Y goce con tu goces  
 De Dios la eterna gloria.

UNA ANTONIANA.

Villarreal.

RELACIÓN MENSUAL DE LAS GRACIAS Y  
 FAVORES obtenidos por intercesión del glorioso  
 SAN ANTONIO DE PÁDUA, y de las dádivas  
 de gratitud ofrecidas por los devotos favorecidos

*NOTA.* — *Cumplimentando lo dispuesto en este particular por la Santa Sede, hacemos presente a nuestros lectores que a los relatos de gracias y favores que publicamos, no intentamos atribuirles más autoridad que la puramente humana; a no ser que hubieren obtenido la aprobación de nuestra Santa Madre la Iglesia, a cuyas decisiones nos sometemos en un todo, como hijos humildísimos.*

SOLERAS.— Por un favor recibido del glorioso S. Antonio doy 1 pta. para su culto y 1 pta. para el pan de los pobres.—Vuestra devota, *María Seró.*

ALCANO.— Muy agradecido al bendito S. Antonio doy la limosna de 2'50 ptas. para el pan de los pobres.—Vuestro devoto.—*José Albareda.*

ALCOLETJE.— Por favores obtenidos del glorioso San Antonio doy la limosna de 2 ptas. para el culto y 3 ptas. para el pan de los pobres.—*Una devota.*

LERIDA.— Por un favor alcanzado por mediación de S. Antonio doy 1 peseta para el pan de los pobres.—*A. B.*

LERIDA.— Prometí 2 ptas. a S. Antonio para el pan de los pobres si me alcanzaba un favor que pedia. Cumpló lo prometido.—*M. M*

ANGLESOLA.— Muy agradecido por gracias alcanzadas y esperando me concede la gracia que le pido doy 2 ptas. por vuestro culto 2 para los pobres y una para la suscripción, Vuestra devota.—*Ignasiada Binele.*

SUDANELL.—Por haber alcanzado del glorioso S. Antonio los favores, que le tenía pedidos, doy gustosa 1 pta. para el culto y 1 para el pan de los pobres.—*María Calderó.*

SUDANELL.—Por los favores obtenidos por mediación de San Antonio, doy 1 pta. para su culto y 1 para el pan de los pobres.—*Concepción Fés.*

Cumpliendo lo ofrecido, doy para el pan de tus pobres 5 pesetas rogándote que des gracias a N. Señor, por haberme concedido la gracia que te pedí. Espero bendito Taumaturgo que terminará este asunto con toda felicidad.—*N. H.*

LERIDA.—Agradecida al glorioso S. Antonio, por las gracias obtenidas, doy la limosna ofrecida cinco pesetas para vuestro culto, y veinte para el pan de vuestros pobres, esperando me concederéis los otros favores que os pido, si me conviene.—*Vuestra devota, J. B.*

FULIOLA.—Doy 2 ptas. a S. Antonio para los pobres.—*Vuestra devota, V.*

Glorioso S. Antonio por una gracia alcanzada doy cinco pesetas para el pan de los pobres.

LERIDA.—Por ser el primer favor pedido y obtenido del glorioso S. Antonio doy 5 ptas. para el pan de los pobres y cumplo la promesa de publicarlo en EL LIRIO de San Antonio.—*F. M.*

BELL-LLOCH.—Glorioso S. Antonio por haberme alcanzado lo que os venia pidiendo tanto tiempo os doy lo prometido 3 ptas. para una misa; seguid protejiéndome Santo mio y no me desampareis.—*Una devota, C. S. M.*

COGUL.—Gracias os doy buen Jesus por haberme concedido las gracias que os he pedido, no por mi si no por la intercesión de San Antonio.

Si protector mio, entrego gustosa la promesa que os prometí una pta. para el pan de los pobres otra para vuestro culto otra para gastos de suscripción y otra para vuestro lirio y publicarla en EL LIRIO.—*Una devota vuestra.*

Glorios San Antoni: Pel favor que em concedireu vos dono 50 pesetas per lo pa dels vostres pobrets.—*M. V.*

Por favores alcanzados del glorioso San Antonio doy dos pesetas para el pan de los pobres.—*Una devota.*

Por una gracia pedida al glorioso S. Antonio doy 5 pesetas para el pan de los pobres.—*Una devota.*

MENARGUENS.—Por haberme alcanzado una gracia os doy la limosna de dos pesetas para el pan de los pobres y dos pesetas mas para vuestro culto.—*Una devota.*

CLARIANA.—Por muchos favores recibidos del glorioso S. Antonio doy gustosa 10 ptas. para la celebración de 5 misas y 6 ptas. para el culto del Santo y 6 ptas. para el pan de los pobres.—*R. F. G.*

LERIDA.—Por favores alcanzados del glorioso S. Antonio le entrego 5 pesetas para el pan de los pobres y 5 pesetas para el culto.

LERIDA.—Por favores alcanzados de San Antonio, entrego 2 pesetas para una misa y 3 para el pan de los pobres.

San Antonio bendito; os doy las gracias por un favor concedido por un niño que no quería mamar de su Madre y ahora estan perfectamente bien; acompaño la limosna.—*Francisca.*

LERIDA.—Agradecidísima de S. Antonio por haber alcanzado, por su intercesión, muchísimos favores, le prometí 10 ptas. que le doy como limosna para el pan de los pobres.—*C. P.*

Doy 1 pta. para el pan de los pobres; 2 para una misa en el altar de San Antonio y dos para otra misa por las almas del purgatorio.

MONTOLIU.—Doy una peseta para el pan y otra para el culto.

ALFES.—Por gracias obtenidas, doy 1 pta. para el pan y 1 peseta para el culto.—*Una devota.*

SAN PERE DEL ARQUELLS.—Por favores obtenidos doy 5 pesetas para el pan.—*Unas devotas.*

SIDAMUNT.—Por haber alcanzado del glorioso San Antonio la gracia de curar a mi hijo doy 2'50 ptas. para su culto y 2'50 pesetas para el pan de los pobres, Vuestra devota.—*R. LI.*

SIDAMUNT.—Por una gracia obtenida de S. Antonio doy la limosna de 1'25 pts. para el pan de los pobres, Vuestra devota.—*R. LI.*

VILLARREAL (Huesca).—Agradecida de S. Antonio y deseando me siga protegiendo en mis necesidades, doy una peseta para el pan de los pobres. Una devota del Santo.—*Ramona Gil.*

VILLARREAL.—Por un favor recibido de San Antonio, doy dos pesetas; una para el pan de los pobres, y otra para su culto; vuestra devota,—*Francisca Solano.*

VILLARREAL.—¡Glorioso S. Antonio! Os doy dos pesetas, una para el pan de los pobres, y otra para vuestro culto, por vuestros favores; y os suplico nos protejas en nuestras mayores necesidades. Vuestra devota.—*Josefa Longás.*

POBLA DE LA GRANADELLA.—Por un favor obtenido del glorioso S. Antonio doy 1 pta. para su culto y 1 pta. para el pan de los pobres.—*Simeón Domingo.*

FLORESTA.—Si queréis convencersos de la eficacia de la intercesión de San Antonio ante Dios Nuestro Señor, en el Lirio podreis contemplarla por las muchas gracias que alcanzan sus devotos; por esta última, os entrego una peseta para el culto y otra para el pan de vuestros pobres.—*L. Verdés.*

MALDA.—Por favores recibidos del glorioso S. Antonio doy 2 ptas. para el pan de los pobres.—*Un devoto.*

CASTELLÓ DE FARFAÑA.—Por un favor alcanzado del glorioso S. Antonio doy 5 ptas. para el pan de los pobres.—*Una devota.*

CASTELLO DE FARFAÑA.—Por favores recibidos del Santo de los milagros doy una pta. para el pan de los pobres.—*Un devoto.*

CASTELLÓ DE FARFAÑA.—Por varias gracias alcanzadas del glorioso Taumaturgo doy 6 ptas. para el pan de los pobres.—*Una devota.*

LERIDA.—Por haber hallado un objeto que creia perdido, doy mil gracias al glorioso S. Antonio y la limosna de 1 pta. para el pan de los pobres, Vuestra devota.—*V. de M.*

LERIDA.—Por favores alcanzados del glorioso San Antonio, doy la limosna de 12'50 pesetas, para el pan de los pobres.—Vuestro devoto, *F. M.*

FONDARELLA.—Por favores recibidos de San Antonio dan 2'50 pesetas para su culto y 2'50 pesetas para sus pobres.

SUÑE.—Por una gracia alcanzada del glorioso S. Antonio entrego 2 ptas. para el pan de los pobres.—Vuestra devota, *Josefa Huguet.*

MONTOLIU.—Por favores alcanzados del bendito San Antonio doy la limosna de 5 pesetas para el pan de los pobres.—*Una devota.*

ASPA.—Por favores recibidos del glorioso San Antonio doy dos cirios de 1'25 pesetas cada uno y 2'50 ptas. para su culto.

IBARS DE NOGUERA.—Por un favor recibido doy 2 pesetas para el pan de los pobres y 2'50 para una Misa.—*Ramona Farre.*

FULIOLA.—Gracias alcanzadas dono 1 pta. pel pa i 1 pta. per un ciri al altar de S. Antoni.—*Una devota.*

Per una gracia alcanzada dono 2 ptas. pel pá de S. Antoni.—*Una devota.*

Dono 2 ptas. pel pá dels pobres.—*T. B.*

Dono 1 pta. pel pá dels pobres.—*Una devota.*

ALMENAR.—Doy 2'50 ptas. para la celebración de una misa y 2 ptas. para el pan de los pobres por favores recibidos de S. Antonio.—*Una devota.*

MONTOLIU.—Por una gracia alcanzada de S. Antonio doy 1 pta. para el culto y 1 para el pan de los pobres y gracias mil.—*M.S.*

SUÑE.—Por haber alcanzado del bendito S. Antonio la salud de mi hija doy 2 ptas. para los pobres.—*Teresa Huguet.*

TORRES DE SEGRE.—En la confianza de hallar una cantidad perdida doy 1 pta. para el pan de los pobres.—*Un devoto.*

SUÑE.—Por una gracia alcanzada de S. Antonio doy 1 peseta para el pan de los pobres.—*Maria Rosa Gort, suscritora de EL LIRIO.*

FONDARELLA.—Por un favor obtenido de S. Antonio doy 1 peseta para el culto, 1 pta. para el pan de los pobres y 2 ptas. para la celebración de una misa.—*Una devota.*

SOLERAS.—Por favores recibidos del glorioso S. Antonio doy 1 pta. para el pan de los pobres.—*Una devota.*

SOLERAS.—Por una gracia alcanzada del glorios Taumaturgo dono una peseta pel pá dels pobres.—*Un devot.*

Por dos gracias alcanzadas del glorioso San Antonio de Padua doy para el pan de los pobres 10 pesetas.—*Teresa Vizcarra de T.*

TORREGROSA.—Por dos gracias alcanzadas del glorioso San Antonio doy la limosna de 7 ptas. para el pan de los pobres.—*J. M.*

ALPICAT.—Por una gracia obtenida del glorioso S. Antonio doy la limosna de 1'25 ptas. para su culto y 1 pta. para el pan de los pobres.—*Una devota.*

ALFES.—Por una gracia obtenida de S. Antonio doy 0'50 pesetas para su culto y 0'50 ptas. para el pan de los pobrecitos.—*Una devota.*

Da muy agradecida a San Antonio 0'25 ptas. para su culto y 1 pta. para el pan de los pobres.—*Teresa Huguet.*

FLORESTA.—Apesar de no poder agradecerlos con limosnas grandes vengo a daros las debidas gracias por la que me habeis alcanzado y una peseta para el pan de vuestros pobres.—*Solé.*

FLORESTA.—Aunque indigno de vuestras gracias, comprendo seria para mi una ingratitud no demostraros mi agradecimiento: apenas hube invocado vuestra proteccion ya encontré la cosa extrañada. 10 pesetas para el culto y 10 pesetas para el pan de los pobres.—*M. M.*

SAS.—Por una muy señalada gracia que he alcanzado del glorioso S. Antonio y otras que deseo alcanzar doy 3'75 pesetas para su culto y 3'75 para el pan de los pobres.—*Un devoto.*

COLLDEL RAT.—Dando gracias a mi protector S. Antonio por favores recibidos, entrego una peseta para el pan de sus pobrecitos.—*Una devota.*

SOLERAS.—Agradezco a vuestros favores que me habeis dispensado con creces, entrego para el pan de vuestros pobrecitos una peseta.—*Una devota.*

ALMENAR.—Por una gracia alcanzada del glorioso S. Antonio doy 1'50 ptas. para el pan de los pobres y 1'50 ptas. para el culto.—*M. M.*

SOLERAS.—Pido una gracia a S. Antonio; y esperando me la conceda doy 0'50 ptas. para su culto y 0'50 ptas para el pan de los pobres.—*M. T.*

FONDARELLA.—En acción de gracias por el glorioso S. Antonio por favores obtenidos doy la limosna de 5 ptas. para el pan de los pobres.—*Una devota.*

ALAMUS.—Doy muy satisfecha al glorioso S. Antonio la limosna de 0'70 ptas. para su culto.—*Una devota.*

GRANADELLA.—Por favores alcanzados del bendito S. Antonio entrego la limosna de 2'50 ptas. para su culto y 2'50 ptas. para el pan de los pobres.—*M. M.*

ASPA.—Por gracias obtenidas de S. Antonio doy 1 pta. para el pan de los pobres.—*Nieves Coy.*

SOLERAS.—Doy al bendito S. Antonio por favores obtenidos 5 ptas. para su culto y 5 ptas. para el pan de los pobres.—*Un devoto.*

MOLLERUSA.—Gloriós Sant Antoni Vos dono les gracies per haberme alcançat lo favor que vos demanaba de trovar lo que no tenia esperances de recobrar i demés de haberme obtingut un bon exit en lo assumpte de tant interés. Vull cumplir la promesa de publicar aquestos dos favors en la Revista EL LIRIO de S. Antonio segons us vaig prometer, y una misa en acció de gracies pels esmentats favors.—*B. T.*

CASTELLAS.—Por favores recibidos del glorioso S. Antonio doy la limosna de 5 ptas. para el pan de los pobres.—*J. T. de E.*

CASTELLAS.—Doy al glorioso S. Antonio de Padua la limosna de 2 ptas. para el pan de los pobres.—*A. M. de C.*